ARQ
0984

HUPECOL
Exploración | Explotación

HUPECOL LLC

PLANES DE MANEJO AMBIENTAL PARA LOS POZOS BENGALA 5-6 Y BENGALA 7"

SUBCOMPONENTE ARQUEOLÓGICO

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

GEOINGENIERIA LTDA

Bogotá, D.C. Agosto de 2005

HUPECOL
Exploración Explotación

HUPECOL LLC

PLANES DE MANEJO AMBIENTAL PARA LOS POZOS BENGALA 5-6 Y BENGALA 7"

SUBCOMPONENTE ARQUEOLÓGICO

CONTENIDO

Contenido	1
Informe	2
Bibliografía Citada y Consultada	17

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

PLANES DE MANEJO AMBIENTAL PARA LOS POZOS BENGALA 5-6 Y BENGALA 7"

SUBCOMPONENTE ARQUEOLÓGICO

INFORME

INTRODUCCIÓN

Los términos de referencia para los presentes estudios, incluyen los estudios de "Arqueología Preventiva", regulados por la Ley General de la Cultura 397 de 1997, el artículo 72 de la Constitución Política de Colombia, la Ley 163 de 1959 y el Decreto Reglamentario 264 de 1963; solicitados por el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. El objetivo es identificar el potencial arqueológico, en el ámbito puntual, a partir de una caracterización con fuentes secundarias de estudios arqueológicos y etnohistóricos de carácter local y regional.

En el ámbito arqueológico regional el sector de estudio está incluido en la problemática de la Orinoquia, que por su localización en la parte noroccidental de Sudamérica, la diversidad ecológica y la localización de sitios arqueológicos, entre los que se hallan yacimientos precerámicos, sitios de sociedades agroalfareras tempranas y de culturas tardías, son importantes para entender la prehistoria americana.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel ICANH

En el ámbito local, el área de interés incluye la zona de la sabana de los Llanos Orientales, que en general presenta suelos pobres con niveles freáticos superficiales que permanecen inundados durante la época de invierno y secos en el verano, limitados por su baja fertilidad y niveles tóxicos de aluminio. Con estas características ambientales generales y con las investigaciones arqueológicas regionales, hasta el momento se ha podido determinar que los yacimientos o sitios de habitación prehispánica se han localizado en sabanas cercanas a los bosques de galería que tengan un caño o río cerca; en sitios cercanos a caños permanentes aledaños a zonas no inundables y en las sabanas porque están menos expuestos a las plagas de zancudos y mosquitos.

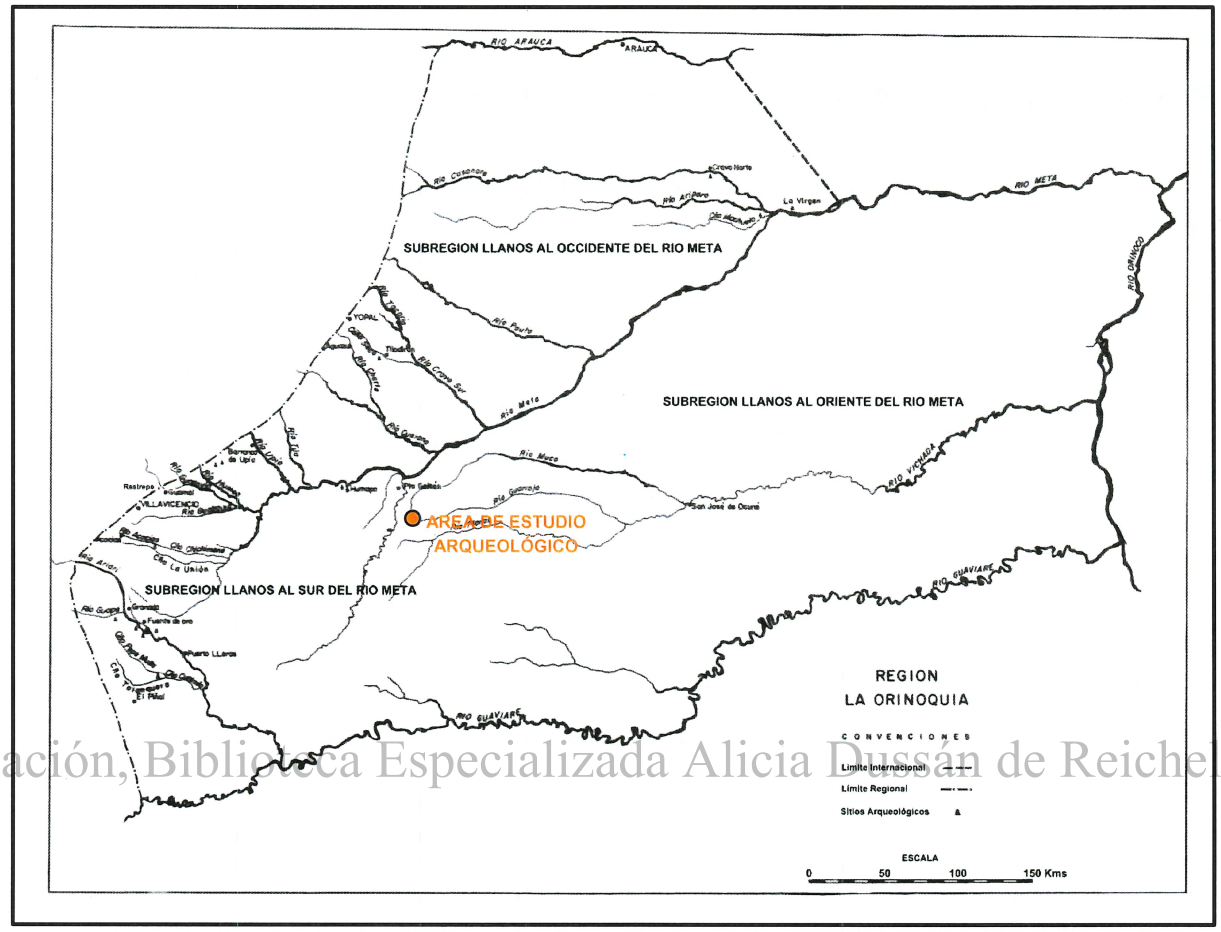
Finalmente, en el área donde se desarrollarán los proyectos para los pozos Bengala 5-6 y Bengala 7, se pudo determinar que en ninguno de los sectores en donde se hará remoción de tierras no hay presencia de sitios arqueológicos. Sin embargo, como medida preventiva, en caso de que se de un hallazgo fortuito, se propone el tener en cuenta algunas acciones de recuperación que están descritas en la respectiva ficha del Plan de Manejo Ambiental (**ANEXO 1**).

✦ ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS Y ETNOHISTÓRICOS

Según la clasificación de las regiones arqueológicas en Colombia, la zona donde se encuentra el proyecto está dentro de la subregión de los llanos al oriente del río Meta (**FIGURA 1**), que a su vez se incluye en la región de La Orinoquia (Mora, 1989). Según el arqueólogo Mora (Ibíd.), esta subregión se caracteriza por grandes extensiones de sabanas y altillanuras disectadas, interrumpidas por bosques de galería, con suelos pobres y clima de cambios drásticos.

Las pocas investigaciones realizadas en las últimas décadas en los llanos al oriente del río Meta, han establecido relaciones, a partir de los materiales excavados, con las de otras regiones de la Orinoquia y hacen referencia a los diferentes procesos históricos prehispánicos, especialmente al periodo tardío, en donde esta subregión fue habitada por comunidades que hablaban diferentes dialectos y tenían una cultura que los diferenciaba entre si.

FIGURA 1
SUBREGIONES ARQUEOLÓGICAS DE LA ORINOQUÍA - COLOMBIA



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

FUENTE: TOMADO Y ADAPTADO DE "COLOMBIA PREHISPÁNICA. REGIONES ARQUEOLÓGICAS", 1989.

ASPECTOS ARQUEOLÓGICOS

Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán en 1975, describen un sistema agrícola prehispánico en regiones de sabanas de superficie irregularmente erosionadas, con presencia de montículos denominados "surales". Se trata de los llanos del río Manacacías entre cuyos afluentes occidentales (caño Melua y Cumaral) se encuentra la hacienda Cejalito, al sur de la Laguna de San Jorge, donde se presentan un centenar de montículos circulares "surales" con 3 m^2 de superficie y 60 centímetros de altura. Concluyen que estos montículos habían sido construidos al acumular tierra en el mismo lugar, con el fin de formar un islote, el cual posiblemente fue destinado al cultivo de raíces.

Santiago Mora e Inés Cavelier realizaron una prospección arqueológica en la llanura aluvial de desborde, en la margen derecha del río Meta. La zona prospectada comprendió desde Puerto López, hasta la desembocadura del Cusiana en el Meta. La falla que corre próxima al río Meta, determinó que el costado correspondiente al departamento del Meta se encuentre más elevado que su contraparte del Casanare, factor que contribuye a impedir las inundaciones durante la temporada invernal. Es posible que en las inmediaciones del río los suelos tengan mejores condiciones para la agricultura, dados los aportes sedimentarios. Es en esa región, donde se localizaron de 10 a 15 montículos artificiales, de forma redondeada, con una superficie de 3 m^2 y una altura de 1.20 m, en promedio. Los autores sugieren que la función de los montículos de Humapo pudo ser similar a la propuesta por Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán para los de Manacacías (Mora, 1989).

Estos mismos autores, prospectaron la zona que comprende la altillanura disectada o "serranía", localizada entre el río Meta y las cabeceras del río Planas. Allí se visitaron 2 subregiones: caño Nare, y las partes altas del río Planas en la zona donde se ubica el caño Cantanabrio. Únicamente fueron localizados asentamientos de grupos nómades recientes (Mora, 1989).

En el año de 1984, Álvaro Baquero realizó una prospección y excavaciones arqueológicas en el sitio Rincón Placeres, ubicado en inmediaciones a la desembocadura del río Muco al río Vichada e identificó once sitios, en un área comprendida entre las latitudes 4º 13´ y 4º 17´ norte y las longitudes 71º 32´ y 71º 39´ este. Como resultado de esta prospección y de las excavaciones encuentra fragmentos cerámicos e instrumentos líticos (Ibíd).

Los primeros los divide en dos tipos:

- Ocune Fino con desgrasante de cariapé molido y quemado, con engobe, y formas de vasijas semiglobulares con cuerpo aquillado; cuencos de borde recto, cuerpo aquillado y base plana; y vasijas con asa de borde ligeramente evertido y base plana; todas utilizadas para actividades domésticas. La decoración de este tipo cerámico es con pintura positiva, incisión o aplicaciones. Las combinaciones de color son: rojo sobre superficie blanca natural, negro sobre engobe café y rojo sobre engobe café, en diseños geométricos tales como: líneas rectas paralelas formando triángulos, líneas paralelas formando ángulos, diseños ondulados y punteados. Algunos fragmentos presentaron motivos incisos de líneas finas a gruesas, combinados con punteado o aplicaciones.

- Ocune Ordinario con desgrasante de cariapé molido y quemado, correspondientes a fragmentos de budares sin decoración (Ibíd).

Según Baquero, la pintura positiva del primer tipo tiene similitudes con la descrita para Aguerito en el Orinoco Medio y la decoración incisa se encuentra en el material de Caño Caroni en Venezuela y Catanga en Yopal. Las características del segundo tipo las relaciona con el tipo Sebag Ordinario de Araracuara. Así mismo establece relaciones con los complejos arauquinoide, cuyas comunidades poblaron la Orinoquía a partir del siglo V d.C.; y con el Horizonte Policromo del Medio y Bajo Amazonas que se desarrolló en esta región amazónica entre los siglos IX a XVI d.C., y que en Colombia se conoce con el nombre de fase Nofurei (Ibíd).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Entre los materiales líticos se identificaron: afiladores, molinos planos, piedras para afilar, piedras para triturar, raspadores laterales, alisadores, morteros, martillos y piedras de fogón (Ibíd)

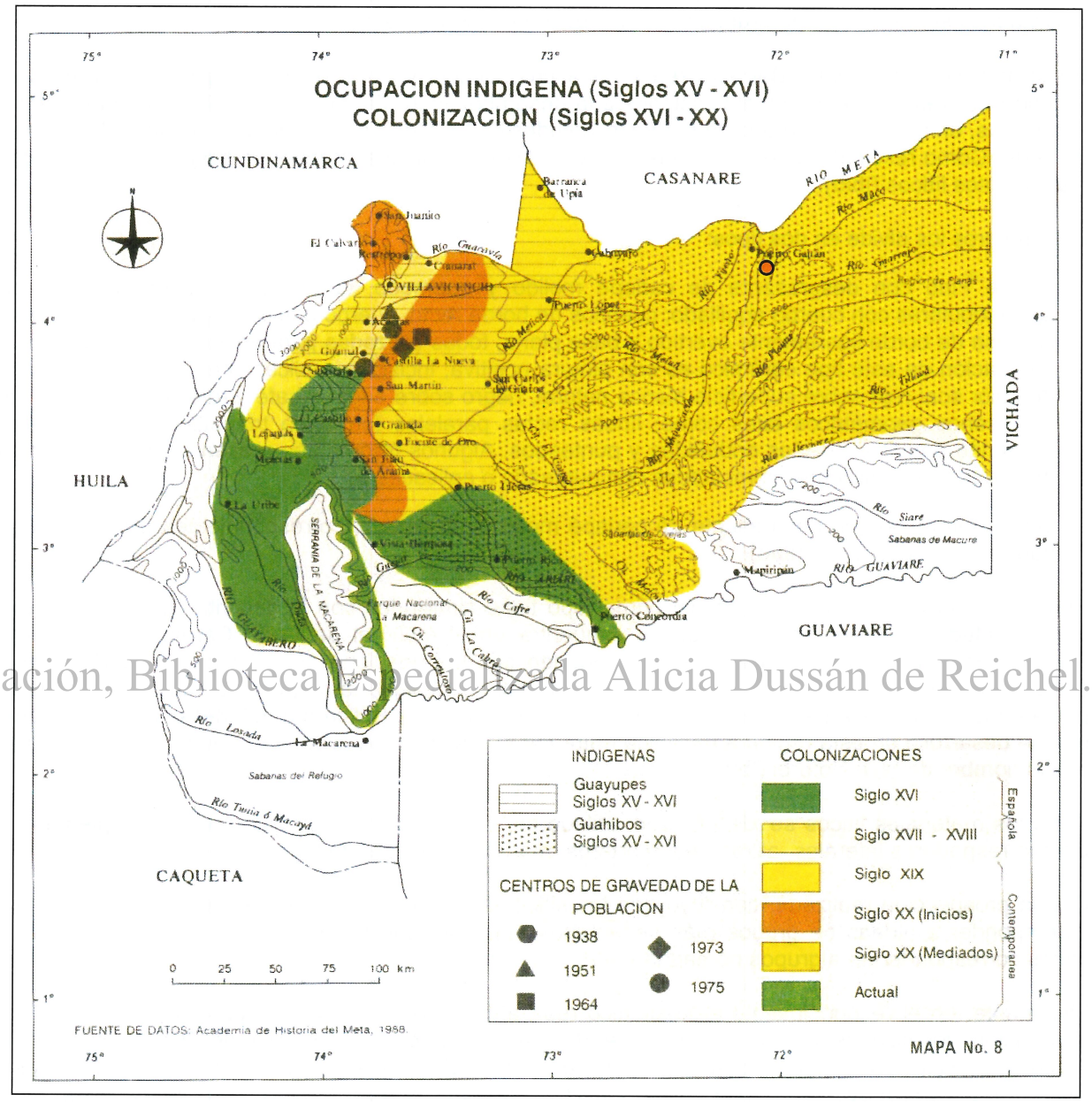
Con la prospección realizada, concluyó que los sitios identificados en inmediaciones a los ríos pueden corresponder a aldeas de grupos más sedentarios, mientras que los localizados en inmediaciones de caños corresponderían a grupos nómadas (Ibíd).

Finalmente, en el reconocimiento arqueológico realizado por Hupecol (2004), en 4 áreas de interés de perforación, localizadas dentro del área de desarrollo Caracara (municipio de Pto. Gaitán), no se reportaron evidencias arqueológicas: "*durante las actividades de reconocimiento arqueológico que se realizaron para el proyecto de exploración y perforación para el Área Caracara, no se evidenció ningún tipo de material de interés arqueológico; resultados que permiten sugerir que los sitios de interés para el programa fueron corredores o zonas de transición para los grupos humanos prehispánicos que ocuparon la región*" (Hupecol, 2004).

ASPECTOS ETNOHISTÓRICOS, LOS GUAHIBOS

De acuerdo con los documentos y crónicas de los siglos XVI y XVII, en el municipio de Pto. Gaitán habitó la comunidad indígena Guahibo (**FIGURA 2**). En la actualidad, los descendientes de este grupo indígena habitan en diversos resguardos y territorios en los llanos de los departamentos del Meta y Casanare, aunque después de la conquista española y durante la época de colonización de este territorio a finales del siglo XIX, especialmente, se dio una ardua persecución de los habitantes de este y otros grupos indígenas de esta subregión, lo cual trajo como consecuencia su disminución demográfica (IGAC, 1991).

FIGURA 2
GRUPOS INDÍGENAS QUE HABITARON EN LOS SIGLOS XVI Y XVII EN EL DEPARTAMENTO DEL META



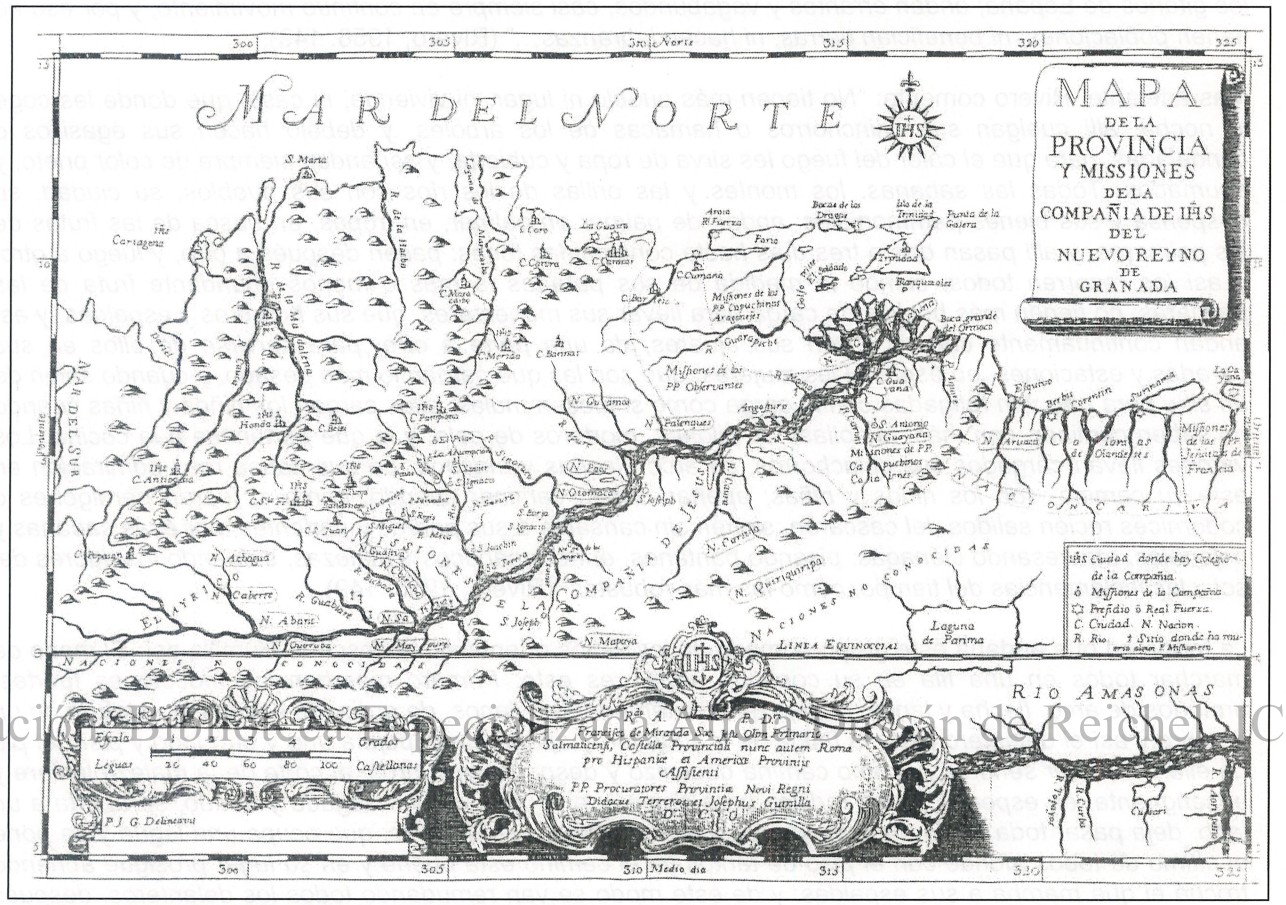
ÁREA DE ESTUDIO.

FUENTE: *TOMADO Y ADAPTADO DE "CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS, META". IGAC, 1991*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los Guahibos y Chiricoas fueron: "… *dos naciones distintas, pero tan nativamente unidas y hermanadas, que parecen una nación sola…*" (Rivero, 1956: 149); fue: "*… gente muy numerosa y habitaron desde los rincones más retirados del Orinoco, del río Meta y del Airico, hasta casi los últimos términos de San Juan de los Llanos…*" (ibíd: 150). En la **FIGURA 3**, se aprecia la localización aproximada de los grupos indígenas en el siglo XVI d. C., y en particular se localiza a los Guahibos, de acuerdo con la descripción de Rivero (Ibid).

FIGURA 3
LOCALIZACIÓN APROXIMADA DE LOS GRUPOS INDÍGENAS QUE HABITARON EN LA PROVINCIA Y MISIONES DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DEL NUEVO REINO DE GRANADA



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH

FUENTE: *JOSÉ GUMILLA, 1994 (PRIMERA IMPRESIÓN EN 1791).*

Por otro lado, la descripción que hace el padre Gumilla del pueblo Guahibo, no se aleja de la ya citada de Rivero: "*Dejando este llano, tenemos la vista al otro lado del río Meta; y bien se puede porque desde sus vegas, hasta las márgenes del río Ariari, que también baja de la serranía del el Nuevo Reino, hay un llano intermedio, que pasa de trescientas leguas, interrumpido con ríos y arroyos de menor porte y con muchas lagunas: este dilatado campo es la palestra de las continuas guerras de las dos naciones andantes de guayvas y chiricoas, que incesantemente giran y vaguean, sin tener casa, hogar, sementera, cosecha, ni morada fija, según nos pintan a los chichimecos de la Nueva España.*

"Andan siempre de un río para otro. Mientras los indios pescan, o cazan venados, fieras y culebrones para la vianda, las mujeres arrancan unas raíces, de que abunda toda aquella tierra, que se llaman guapos (son a modo de las batatas blancas, o criadillas de la tierra, de que abunda Galicia). Otras raíces, de hechura de un pan grande, hallan, pero no con tanta abundancia: llamanse estas en su lengua Cumacapana y son de mejor sabor que las otras." (Gumilla, 1994:127).

Una descripción de los Guahibos, la presente Rivero así: "*… es gente guerrera (como ya dijimos) y de mediano valor; sus armas son arco, flechas y macanas, como la de los demás indios; andan desnudos todos, y motilados los cabellos, de manera que no se precian de criar cabelleras como las otras naciones de estos sitios; son muy raras las mujeres que andan con alguna decencia… y las que se ven vestidas, que son bien pocas, andan con aquellas esterillas que describimos ya en otra parte, las cuales tejen ellas*

mismas de los hilos que sacan del cogollo de las palmas, que llaman quitebe, y son a manera de pita." (Rivero, 1956: 149).

Con respecto a sus costumbres, Rivero dice: "… *no se ha hallado gente en esta América más parecida á los gitanos de España; andan errantes y vagabundos, casi siempre en continuo movimiento, y por eso no tienen poblaciones, ni benefician tierras, ni hacen labranzas…*" (Rivero, 1956: 149).

Mas adelante, Rivero comenta: "*No tienen más pueblo ni lugar, ni vivienda, ni casa, que donde les coge la noche, allí cuelgan sus chinchorros o hamacas de los árboles, y debajo hacen sus agasillos o candeladas, para que el calor del fuego les sirva de ropa y cubierta, y así andan siempre de color prieto, y ahumados. Todas las sabanas, los montes y las orillas de los ríos son sus pueblos, su ciudad, su despensa y sus bienes patrimoniales; andan de palmar en palmar, en tropas, en busca de las frutas de las palmeras, y allí pasan dos o tres días hasta consumirlas todas; pasan después a otro, y luego á otro, y así los recorren todos, siendo la medida de sus paradas la más o menos abundante fruta de las palmeras; no tienen más bestias de carga para llevar sus menesteres, que sus hombros y espaldas, y así andan continuamente cargados con sus ajuares, de una parte á otra, para servirse de ellos en sus paradas y estaciones, en especial las mujeres, que son las que cargan lo más pesado, y cuando salen de un sitio para otro van fatigadas con la carga como si fuesen mulas; ellas cargan los niños y niñas cuando no saben caminar, con más, las ollas, los pilones, morteros de palo, y lo que pertenece á la cocina. Los varones llevan cargados sus chinchorros, su arco, flechas y macana. Lo que causa más admiración en este su camino, son los niños y niñas; apenas saben caminar cuando, como si fueran perdigones o codornices recién salidos del cascarón, siguen sin cansarse á sus padres y parientes, por esas sabanas y pajonales, atravesando ciénagas, pisando pantanos, entre arcabucos y malezas, sufriendo los rigores del sol y las inclemencias del tiempo, como los más robustos*" (Rivero, 1956: 149).

La forma en que andaba este grupo nomada de los llanos orientales, la describe Gumilla así: *El modo de marchar todos en una fila en su continuo andar, es este: Primero marchan los mocetones fuertes, armados de arco, flecha y lanza: la paja que brotan aquellos llanos, de ordinario excede la estatura de un hombre y así el delantero tiene la fatiga de ir abriendo y apartando la paja a uno y otro lado y pisar el pie de ella para abrir sendero: y como camina descalzo y desnudo en cueros, el corte de la maleza lehiere y ensangrienta, en especial de las rodillas para abajo: y en cuanto se ve fatigado y herido, se aparta a un lado, deja pasar toda la fila de chicos y grandes, que hay tropa de ellos, que ocupa una legua y se pone el último de todos, donde con el piso de tantos ya el camino está bueno y en su lugar prosigue abriendo trocha el que marcha a sus espaldas: y de este modo se van remudando todos los delanteros. después de los cuales marchan los casados con sus armas y algunos chiquillos tiernos al hombro: siguense los ancianos, que pueden andar por sus pies y las mujeres débiles y ancianas: luego siguen las casadas cargadas con unos canastos muy grandes y en ellos platos, ollas y otros menesteres de cocina: de ordinario, sobre el canasto, va un chiquillo sentado y otro va prendido del pecho de la madre: los mayorcillos marchan junto a sus madres: en la retaguardia van los indios de más fuerza cargando cada lino un recio canasto y en él un inválido, sea hombre, o mujer, viejo, o mozo: allí va un hoipital portátil en aquellos canastos: ciérrase la fila con gente de guerra y con los que cansados ya, se retiran de la vanguardia"* (Gumilla, 1994:128).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

No tienen forma de enterramientos elaboradas, y sobre la disposición de sus muertos y la forma en que se reciben los nacimientos, Gumilla dice: *"No es gente que se apura: en cuanto murió en la marcha algún enfermo de los canastos, se aparta de la senda el carguero y ayudado de los dos últimos de la fila, le medio entierran y a veces no. (Yo me he encontrado muchas veces con calaveras y osamentas de ellos, de que infiero, que rara vez entierran a sus difuntos). Fuera de esto acaece, que en estas marchasle dan los dolores de parto a una, o muchas de aquellas indias: se aparta un paso del carnino, pare, envuelve de nuevo la criatura con las secundinas y corre aprisa para proseguir marchando con todos: llega al primer río que se ofrece, allí lava la criatura, se lava a si misma y ya está libre de su parto y convalecida también: ¡tanto vale criarse al rigor del sol y del sereno!"* (Gumilla, 1994:127).

Otras de sus costumbres son: *"No tienen borracheras, porque como no tienen punto fijo en sus estancias, ni labranzas de qué hacerlas, tampoco tienen bebidas; pero la vez que les cabe la suerte de hospedarse*

en alguna población ó ranchería de los camaradas, beben tan de buena gana que se desquitan por muchos días. La embriaguez de los polvos de la yopa no les falta nunca, y éstos los cargan siempre, y los llevan en unos caracoles algo grandes que sirven de caja y el único matalotaje en sus peregrinaciones; úsanlos con más desafuero y temeridad que las otras naciones, y les sirven para sus supersticiones y adivinanzas. Acostumbran también tener muchas mujeres, aunque algunos se quitan de estos ruidos, y no teniendo ninguna, se dan al vicio nefando, que se ha reconocido verdaderamente en esta nación, y se juzga prudentemente ser esta la causa de la nativa unión de los Guagibos y Chiricoas, pues parecen una sola nación, siendo verosímil que sean dos" (Rivero, 1956: 149).

Con respecto a sus costumbres de subsistencia, Gumilla dice: *"Estas raíces les sirven de pan: y todo cuanto hallan, aunque sean culebrones, buyos, tigres y leones, todo es bueno y sabroso para aquellas dos naciones: las cuales, hállense donde quiera que fuere, han de pelear, a fin de hacer esclavos, que van a vender a otras naciones, por cuya paga reciben hachas y machetes para formar tugurios, tan a la ligera, como que sólo les sirven una, o dos noches y luego pasan adelante: de modo, que su vida y la de las fieras silvestres, se distinguen en muy poco: sólo que duermen con mucho sobresalto y las fieras no: porque por temor de ser asaltados de noche, en una parte cenan y dejan fuegos encendidos y se apartan a dormir en otra: y ni esta diligencia les vale, porque ellos ya se entienden unos a otros"* (Gumilla, 1994:128).

Pos su parte, Rivero comenta acerca de la economía de este grupo: "*Su ordinario sustento son unas raíces del tamaño de un huevo de gallina que sacan de debajo de la tierra y llaman ellos en su lengua Guapos; son estas raíces el sustento común de los Zaínos o puercos de monte, o jabalíes de las Indias, y esto lo tienen por baldón las demás naciones de los Guagibos y Chiricoas, diciéndoles que son como puercos; y si sucede por ventura que conviden los Chiricoas con estas raíces á otros indios, hacen ascos y les dicen con desprecio: "Nosotros no somos como los Guagibos para comer eso"; á la verdad son caballos de buena boca nuestros Chiricoas y Guagibos; de nada tienen asco ni horror, y como sea comida, de cuanto les dan comen, y no hay animal inmundo para ellos. Ha sucedido (y yo lo he visto) cazar un animal los Achaguas, y darles el vientre a los Guagibos, y éstos sin andar en delicadezas, y sin labar la inmundicia, lo medio asaron al fuego y se lo comieron, tan á su gusto y sabor como si fuese el manjar más regalado de todos*" (Rivero, 1956: 149).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

En la cacería, participan todos, y la forma en que lo hacen es así: "*Es gente briosa y atrevida: luego que a la orilla del río dejan los canastos y a las mujeres arrancando raíces, salen en forma de media luna por aquel contorno y no hay tigre, ni bestia que escape de sus manos: si tienen la fortuna de dar con tres, o cuatro tigres o con un atajo de diez, o doce venados, estrechan los cuernos de la media luna y unidos, marchan en forma circular todos al centro, hasta llegar a tiro de flecha: y entonces sobre cada tigre, o venado llueven tantas flechas, que ninguno escapa. Para facilitar sus cacerías y que la paja alta no impida, tienen gran cuidado de pegar fuego a los matorrales cercanos a los ríos donde ellos van a parar y los animales a beber y también aquella paja yerba y heno, que retoña de nuevo, atrae a los venados y a otra multitud de animales, que buscan pasto tierno"* (Gumilla, 1994: 128).

Por su parte, Rivero comenta acerca de la cacería y pesca: "*Son grandes cazadores de ciervos y venados, y grandes flecheros, y es cosa experimentada que en los territorios donde andan Guagibos o Chiricoas hay abundancia de aquellas piedras prodigiosas que llaman bezares, ó piedra de venado, porque como están estas piedras tan llenas del díctamo real, que es la yerba de la cual se formarán estas piedras en el vaso de los venados, y éstos, luego que se sienten heridos, buscan su remedio por natural instinto en esta yerba, de ahí es que, siendo tan constantes los Guagibos en estas monterías, hay por donde ellos andan más copia de estas piedras. También son buenos pescadores, y muy diestros; echan en los charcos bien majada la raíz que llaman en español barbasco, y en Achagua cuna; ésta es tan fuerte como se dijo ya, que á breve tiempo que se ha echado en el agua se embriagan los peces, y vacilando sobreaguados, y estando á punto los indios con sus arcos y flechas, y algunos con arpones, van flechando el pescado con facilidad y destreza"* (Rivero, 1956:149).

El modo y la forma de actuar de esta comunidad, cuando llega a las poblaciones es así: "*Cuando entran a las poblaciones, es mentester revestirse de paciencia para sufrir sus impertinencias, y para aguantar*

sus gritos. Apenas entran al pueblo cuando lo aturden todo con su algazara y gritería, que es su estilo y modo de hablar que usan siempre; luego se divide la cuadrilla por las casas en tropas, y empiezan sus mirrayes á voz en cuello, dando noticia a sus amigos de novedades de Tierra Adentro, de lo que hay, y de lo que no hay, y de cuanto les viene á la boca, hablando a diestra y siniestra; tarea que consume muchas horas, sin acertar á callar; síguese luego el cambalache, y expenden sus géneros á precio bien corto; con unas sartas de cuentas, o con un poco de chica ó achote, que es á manera de almagre, les suelen hacer pago de sus chinchorros y aceite. No les falta industria para hacer trampa en las cosas que venden: en los calabacillos de aceite suelen echar agua hasta la mitad, trampa que es difícil advertirse por sobreaguarse aquél, y el modo de averiguarlo es, taladrar el calabacillo por debajo, y si hay engaño, lo primero que sale es el agua. Síguese después pedir propiedad de todo cuanto ven. No se han descubierto hasta ahora gentes más pedigüeñas, ni talentos más escogidos de limosneros en todo el orbe; todo lo han de pedir los Chiricoas, y si se les empieza á dar, han de estar pidiendo, y repidíendo hasta el fin del mundo" (Rivero, 1956: 149).

La costumbre que se utiliza para frenar esta forma de actuar de los guahibos, cuando entran a una población es así: "*El modo de atajar sus peticiones es darles un polvo de tabaco, al cual son aficionados, y darles muchas esperanzas por lo que toca á lo demás que piden, con lo cual se van tan consolados como si les dieran el mundo entero"* (Rivero, 1956: 149).

Esta movibildad, este nomadismo constante de los guahibos, entonces les da un elemento base para que los españoles, y en especial los curas los caractericen así: "*Por esta causa son insignes y contumaces ladrones; andan por las poblaciones de otras naciones, y después de haber entrado á ellas en tropas considerables, como en procesión, con unos canastillos de palmas a las espaldas, para recoger limosnas, de que salen cargados, entran a las labranzas para robarlas, y llevan cuanto pueden…*" (Rivero, 1956: 149).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Sin embargo, después los muestran como una comunidad que se dedica al comercio: "… *no les falta la propensión al cambalache, como no les falta a los gitanos, y se aparecen por el verano o la primavera, como las golondrinas, bien cargados de sus mercaderías, para venderlas en los pueblos…*" (Ibid). Los productos que comerciaban son descritos así: "… *reducense todas ellas a cosas de muy poco valor, como son calabacillos de aceite que sacan, como apunté ya, de las frutas de una palma semejante al árbol de las aceitunas; ovillos de hilo grueso como el bramante, que sacan y tuercen ellos mismos de los cogollos de las palmas* quitebe*; algunas hamacas y chinchorros, que son unas redecillas como de dos varas de largo, y sírvenles de cama a los indios."* (Ibid). También, comerciaban con personas, según lo comenta Rivero: "La mercadería de más precio suelen ser muchachos macos, hijos de otros indios, a quienes hacen guerra, o que los hurtan ellos con su industria, sin usar de las armas". (Ibid), ratificando una vez más el carácter de comerciantes: "*De estas y semejantes cosas aparecen cargados, y traen de muy lejos para vender a otros indios, y tal vez a los españoles*" (Rivero, 1956: 149).

Morey, N y R (1975), sostienen que "E*l comercio intertribal no fue entablado indiscriminadamente, sino que constituyó un complejo sistema, regulado por numerosos patrones de comportamiento, cuya norma fundamental era la reciprocidad. Por su extensión territorial, dicho comercio fue el factor esencial de* las *relaciones intertribales de la Guayana, el Amazonas y los Llanos, creando amplias cadenas con varios centros de intercambio especializado, desde épocas precolombinas* (Useche, 1984: 72).

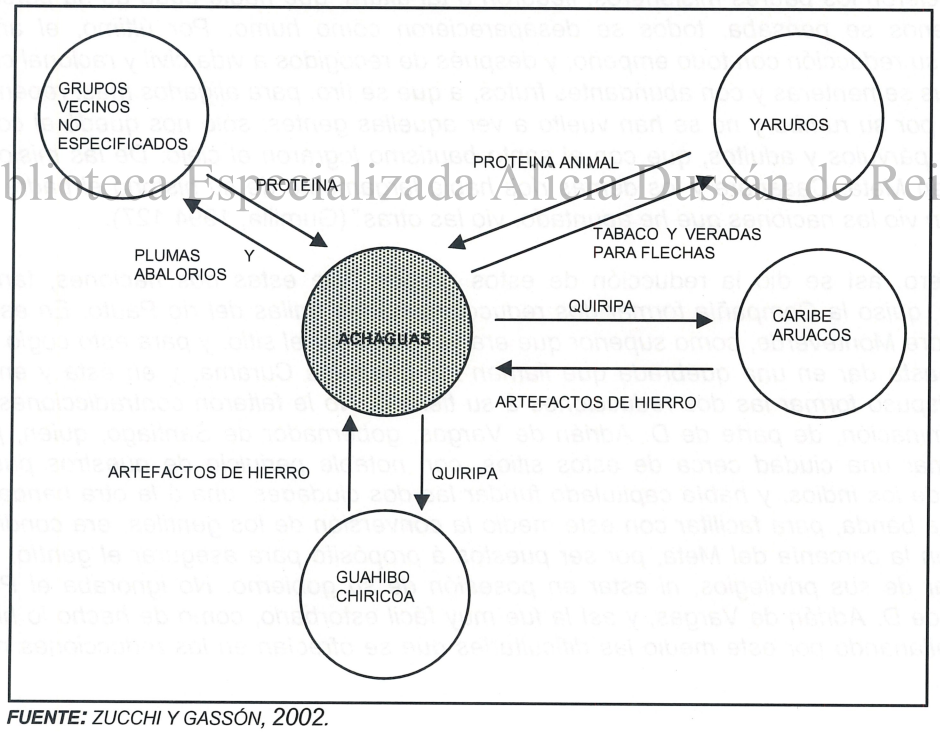
Los autores identifican que algunos de esos centros especializados en el intercambio son principalmente: el mercado tortuguero en el Orinoco y Guainia, y el mercado del pescado en el Orinoco y norte de los Llanos. Algunos de los productos involucrados en este sistema comercial fueron: aceite, huevos y carne de tortuga; pescado y carne de manatí; pieles de jaguar y de nutria; plumas y pájaros; miel y cera, productos vegetales cultivados yuca o casabe, maíz, maní, algodón, tabaco, cañas para flecha; productos vegetales silvestres (fibra, hilos, cuerdas); productos vegetales procesados (curare, yopo, resinas, y bálsamos, medicinales); pigmentos vegetales (achote, chita y puruma); cerámica de varios tipos, ralladores de yuca, hamacas, canoas, morteros de madera, sal y oro (Useche, 1984: 72).

Con base en esta red comercial, en donde no sólo participan los Achaguas, se concluye que los llanos de Colombia y Venezuela tienen una importancia para la historia cultural de Suramerica. *Esa red de intercambio cultural y comercial permitió la interrelación de un gran número de culturas, desde cazadores recolectores* hasta *horticultores sedentarios que* se *encontraban dispersos regionalmente* (Geoingeniería Ltda, 1997).

Por otro lado, Zucchi y Gassón, 2002, sostienen que hasta el momento, las evidencias arqueológicas halladas en la Cuenca del Orinoco: "*… no permiten hablar de circuitos comerciales indígenas extensos, regulares y de gran alcance.*" (Ídem: 66); y en segundo lugar que: "*…aunque la información etnohistórica es abundante y variada, aun los documentos más tempranos ya describen una situación profundamente modificada por el impacto de la sociedad colonial implantada.*" (Ibíd), con referencia a los circuitos comerciales de esta región.

Proponen que existieron circuitos de intercambio, para los siglos XVII y XVIII d. C., localizados en subregiones, las cuales eran centralizadas por algunos grupos. Para el caso de los llanos colombianos, eran los Achaguas los que como grupo central, más complejo socialmente, centralizaban el circuito comercial de esta zona, y sugieren el circuito que se aprecia en la **FIGURA 4**.

FIGURA 4
CIRCUITOS DE INTERCAMBIO ACHAGUA. 1684 – 1750



FUENTE: *ZUCCHI Y GASSÓN, 2002.*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Finalmente, Zucchi y Gassón, concluyen que estas redes de intercambio comercial son afectadas por la presencia de los españoles en los Llanos Orientales, haciendo que el sistema cambie, al introducirse en el mismo herramientas, armas de fuego e incrementarse el mercado de esclavos, liderado por grupos Caribes (Ibíd).

Durante el proceso de evangelización, los Guahibos presentaron resistencia y Rivero comenta: "*De estas dos naciones ya dichas han recibido algunos agravios los españoles en estos sitios, como veremos ahora, llegando su atrevimiento á tanto, que no dudaron entrarse por sus poblaciones para ejecutar estos*

insultos. No há muchos años que entraron de secreto los Chiricoas á la ciudad de Pore, valiéndose de la ocasión de estar casi sola, como sucede de ordinario, por estar repartidos sus vecinos en las estancias; entraron á la iglesia y robaron sacrílegamente cuanto había en ella, sin perdonar los cálices y vestiduras sagradas; sabido el caso por los vecinos de Pore, y tomando las armas, salieron á castigar el atrevimiento de los Chiricoas, y recuperar lo hurtado; dieron con ellos á pocos lances, y después de una bien reñida batalla, que duró mucho tiempo, en la cual murieron flechados dos de los españoles y algunos de los Chiricoas con las escopetas de los blancos, recuperaron los ornamentos y cálices con las demás alhajas.

Lo mismo hicieron los Guagíbos en la ciudad de Chire, si bien fue mucho menor el hurto por hallarse la iglesia muy pobre; hurtaron lo poco que encontraron en ella, le pegaron fuego y huyeron; por lo cual se quedaron sin iglesia los de la ciudad, y fue necesario reedificara después, con grande trabajo, por ser muy pocos y pobres los vecinos" (Rivero, 1956: 149).

Finalmente, la reducción de estas dos poblaciones se logró así, según Gumilla: "*Estas dos naciones han sido la piedra del toque de nuestros misioneros antiguos y modernos y el crisol donde se ha refinado su tolerancia y sufrimiento; y un campo, que después de cultivado con increíbles afanes y regado con los sudores y lágrimas, también de muchos operarios, se ha mostrado estéril, árido, e ingrato; y en lugar del fruto correspondiente, no ha producido sino espinas y abrojos; generación de gitanos, o rama de ellos, que entregados a una vida vagabunda, todo lugar fijo, aunque lleno de las mayores conveniencias, les parece cárcel intolerable y remo de galera insufrible. Los pueblos de estas dos naciones, que recién entrados hicieron los padres misioneros, llegaron a tal altura, que nadie dudó de su perseverancia; pero cuando menos se pensaba, todos se desaparecieron como humo. Por último, el año de 1725 se emprendió su reducción con todo empeño; y después de recogidos a vida civil y racional cinco pueblos ya fomadas sus sementeras y con abundantes frutos, a que se tiró, para aligarlos más, repentinamente cada pueblo tiró por su rumbo y no se han vuelto a ver aquellas gentes: sólo nos quedó el consuelo de gran multitud de párvulos y adultos, que con el santo bautismo lograron el cielo. De las misiones y naciones reducidas en Meta, Casanare y los demás ríos habla largamente de su historia el padre José Casani; y en fin, quien vio las naciones que he apuntado, vio las otras"* (Gumilla, 1994:127).

Digitalización para Publicación Página Web de la Agencia Nacional de Tierras, ICANH

Según Rivero, así se dio la reducción de estos grupos: "*De estas dos naciones, tan derramadas y andariegas, quiso la Compañía formar dos reducciones á las orillas del río Pauto. En esta conformidad, pasó el Padre Monteverde, como superior que era ya, á tantear el sitio, y para esto cogió aguas abajo de dicho río hasta dar en una quebrada que llaman los naturales Curama, y en ésta y en otro sitio, algo distante, dispuso formar las dos reducciones á su tiempo. No le faltaron contradicciones que vencer en esta determinación, de parte de D. Adrián de Vargas, gobernador de Santiago, quien, por este tiempo quería formar una ciudad cerca de estos sitios, con notable perjuicio de nuestros pueblos, y mucho quebranto de los indios, y había capitulado fundar las dos ciudades, una á la otra banda del río Meta, y otra de esta banda, para facilitar con este medio la conversión de los gentiles; era condición esencial el fundarlas en la cercanía del Meta, por ser puestos á propósito para asegurar el gentío, y sin lo cual no podía gozar de sus privilegios, ni estar en posesión de su gobierno. No ignoraba el Padre Antonio la obligación de D. Adrián de Vargas, y así le fue muy fácil estorbarlo, como de hecho lo hizo, con buenos términos, allanando por este medio las dificultades que se ofrecían en las reducciones nuevas*" (Rivero, 1956: 149).

✦ ÁREAS DE INTERÉS ARQUEOLÓGICO

Para determinar la presencia de sitios arqueológicos en las áreas de influencia del proyecto, el trabajo de campo arqueológico se desarrolló en dos etapas.

En la primera se consultaron las fuentes secundarias, tanto arqueológicas como etnohistóricas, para definir las problemáticas que eventualmente se podrían abordar; después se examinó la caracterización medioambiental consignada en los diferentes estudios realizados en el sector, con el cual se obtuvo una visión de las geoformas, el potencial de los suelos, el clima, la cobertura vegetal, etc., y se consultó las

fotografías aéreas y la cartografía general y temática de la región, con el fin de identificar sectores de asentamiento prehispánico.

En la segunda etapa de campo se realizó una prospección sistemática para estimar la presencia de sitios arqueológicos y se consultó a las comunidades campesinas, habitantes de la vereda, acerca de la existencia de evidencias arqueológicas en el sector.

La interrelación de esta información, que es de carácter general, hace que sea factible sugerir sectores de presencia arqueológica y a la vez determinar acciones preventivas que salvaguarden el patrimonio histórico y cultural nacional.

✦ PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

En las áreas correspondientes a los pozos Bengala 5-6 y Bengala 7 se hizo una prospección sistemática en cumplimiento de lo expuesto por el MAVDT, en el articulo 10 de la Resolución No. 1331 del 16 de Noviembre de 2004, donde establece que la empresa HUPECOL debe realizar un programa de prospección arqueológica a cada área seleccionada como sitio de interés de perforación del proyecto. En la prospección se siguieron los parámetros establecidos por el ICANH, para el desarrollo del programa de arqueología preventiva, reconocimiento y prospección arqueológica.

- OBJETIVOS

- Identificar en las áreas donde se construirán las plataformas y las vías de acceso a los pozos Bengala 5-6 y Bengala 7, posibles yacimientos arqueológicos o evidencias de material cultural que puedan ser afectados durante las actividades de remoción de tierras.

- Implementar las estrategias de manejo para las actividades a desarrollar en las áreas de préstamo, durante las actividades de remoción de tierras.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- DESCRIPCIÓN TOPOGRÁFICA

El paisaje en general, está constituido por sabanas con pequeñas elevaciones onduladas, que se desenvuelven con lentitud; la estratigrafía es uniforme conformada por una capa muy superficial orgánica, seguida de un horizonte arenoso muy fino.

El área donde se construirá la plataforma para los pozos Bengala 5 y 6, está dentro de la subcuenca del río Muco (afluente del río Vichada).

Otra área íntimamente ligada a la anterior, es la del bosque de galería y morichales que se forman paralelos a los drenajes naturales. Estos proporcionan gran parte de los productos de subsistencia para las comunidades prehispánicas. Se destaca que tanto estos bosques como los morichales han sido reseñados para la Amazonia y la Orinoquia como sitios de gran importancia para el modo de vida de los grupos humanos.

Las sabanas son formaciones climáticas tropicales con predominio de pastizales que se entremezclan con subarbustos, árboles y palmeras. Están desarrolladas en planicies con ligeros declives y a veces en terrenos ondulados y quebrados, con factores naturales y climáticos que determinan su presencia. Sus suelos son pobres en materia orgánica, ricos en óxido de hierro, contienen aluminio, sales y elementos calcáreos.

Rojas de Perdomo (1979) ratifica los patrones de asentamiento en diversas áreas: asentamientos en sabanas cercanas a los bosques de galería que tengan un caño o río cerca; en caños permanentes al caserío aledaños a zonas no inundables; y en sabanas porque están menos infestados de zancudos y mosquitos.

✦ ÁREAS DEL POZO BENGALA 5-6

METODOLOGÍA

Inicialmente se consultó información secundaria, documentos etnohistóricos y arqueológicos de la región, que permitieran facilitar la interpretación de los patrones de asentamiento de los grupos humanos que habitaron la región.

En campo, durante la etapa de diagnóstico arqueológico, se realizó un reconocimiento general del área de influencia, como fase inicial de la prospección arqueológica: se tuvo en cuenta paisaje, vegetación, topografía y fuentes de agua cercanas (**FOTOGRAFÍAS 1** y **2**).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

FOTOGRAFÍA 1
PAISAJE GENERAL DONDE SE LOCALIZARÁ EL ÁREA DE LA PLATAFORMA DE LOS POZOS BENGALA 5 Y 6



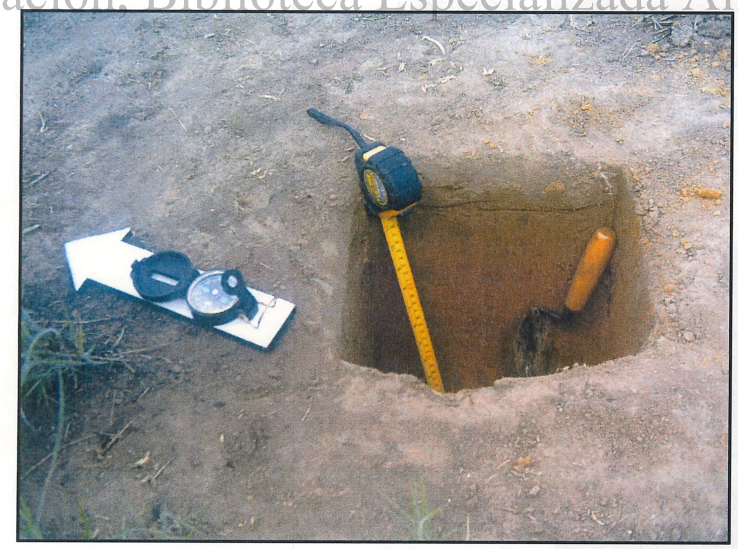
FOTOGRAFÍA 2
PAISAJE GENERAL DONDE SE LOCALIZARÁ EL ÁREA DE LA PLATAFORMA DE LOS POZOS BENGALA 5 Y 6

Para la identificación de material cultural se realizaron en las áreas a intervenir del pozo Bengala 5-6, 27 apiques (**FOTOGRAFÍAS 3** y **4**), en las áreas que corresponden al sector donde se construirá la plataforma, con una hectárea de extensión, dos zonas de préstamos, cada una de una hectárea de extensión, y 1.200 m de corredor de vía. En la plataforma y zonas de préstamo los sondeos se hicieron cada 50m, mientras que en la vía de acceso se hizo sondeos cada 100 m. La profundidad de cada sondeo fue de 30 a 40 cm. Durante la prospección del corredor de la vía, se hizo una inspección de la superficie con el fin de identificar la posible presencia de materiales arqueológicos, para que, en tal caso, se hicieran sondeos en estos sectores y se identificará el área de cobertura del sitio arqueológico.



FOTOGRAFÍA 3
SONDEO BEN56-1 EN EL ÁREA DE LA PLATAFORMA DE LOS POZOS BENGALA 5 Y 6

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



FOTOGRAFÍA 4
SONDEO BEN56-15 EN EL ÁREA DONDE SE CONSTRUIRÁ LA VÍA DE ACCESO A LA PLATAFORMA DE LOS POZOS BENGALA 5 Y 6

✦ ÁREAS DEL POZO BENGALA 7

METODOLOGÍA

Inicialmente se consultó información secundaria, documentos etnohistóricos y arqueológicos de la región, que permitieran facilitar la interpretación de los patrones de asentamiento de los grupos humanos que habitaron la región.

En campo, durante la etapa de diagnóstico arqueológico, se realizó un reconocimiento general del área de influencia, como fase inicial de la prospección arqueológica: se tuvo en cuenta paisaje, vegetación, topografía y fuentes de agua cercanas.

Para la identificación de material cultural se realizaron 12 pozos de sondeo (**FOTOGRAFÍAS 5** y **6**), en las áreas que corresponden al sector donde se construirá la plataforma, con una hectárea de extensión, dos zonas de préstamos, cada una de una hectárea de extensión, y 700 m de corredor de vía. En las plataformas y zonas de préstamo los sondeos se hicieron cada 50m, mientras que en la vía de acceso se hizo sondeos cada 100m. La profundidad de cada sondeo fue de 30 a 40 cm. Durante la prospección del corredor de la vía, se hizo una inspección de la superficie con el fin de identificar la posible presencia de materiales arqueológicos, para que, en tal caso, se hicieran sondeos en estos sectores y se identificará el área de cobertura del sitio arqueológico.



Digitalizado por Biblioteca especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

FOTOGRAFÍA 5
SONDEO BEN7-1 EN EL ÁREA DE LA PLATAFORMA DEL POZO BENGALA 7



FOTOGRAFÍA 6
SONDEO BEN7-11 EN EL ÁREA DE PRÉSTAMO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PLATAFORMA DEL POZO BENGALA 7

✦ RESULTADOS

La metodología utilizada para el diagnóstico, basada principalmente en las características geomorfológicas y en fuentes secundarias (arqueológicas y etnohistóricas), permite presentar de manera clara, las observaciones efectuadas para determinar el potencial arqueológico en el área de estudio.

Se podría decir que dentro de un paisaje conformado por grandes extensiones de sabana, que no presenta accidentes topográficos notables, con suelos bien drenados y conociendo los patrones de asentamiento para grupos humanos prehispánicos de la región, estos grupos se vieron obligados a buscar lugares donde se conjugaban el mayor número de unidades de paisajes diferentes, obteniendo de esta manera las ventajas de todos ellos a lo largo de las estaciones.

En efecto, se observa una clara orientación por parte de estos grupos en la selección de zonas en las que coexisten sabanas, bosques de galería y esteros; ejemplo claro de lo anterior, son los asentamientos actuales de grupos indígenas de Puerto Gaitán, que aunque fueron ubicados en tierras desérticas, buscaron las partes altas y la cercanía a fuentes de agua para sus viviendas (Resguardo Wacoyo). Por otro lado, los sitios identificados, prospectados y excavados en la desembocadura del río Muco al río Vichada (Baquero, 1984), estaban asociados a terrazas altas del primer río mencionado, además de contar con la proximidad de los bosques de galería.

La zona de la prospección, aunque se halla a poca distancia del río Muco, se caracteriza por encontrarse en pastos de sabana y en una zona baja e inundable en época de invierno. Con los resultados de la prospección se puede decir, que este sector de la cuenca alta del río Muco, no fue habitado.

Por otra parte, de acuerdo con los datos etnohistóricos, la región del río Muco tiene importancia de orden comercial y de asentamiento para las comunidades indígenas desde su parte media hasta su desembocadura en el río Vichada. Hasta el momento no hay evidencias de que las riberas de éste en su parte alta hayan sido sitios de ocupación humana (Hupecol, 2003).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y CONSULTADA

BAQUERO, Álvaro. 1984. Reconocimiento Arqueológico en el Alto Vichada. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

BARSE, William P. 1995. El período Arcaico en el Orinoco y su contexto en el Norte de Sudamérica. En: Ámbito y Ocupaciones Tempranas de la América Tropical. COLCULTURA – ICAN – Fundación Erigaie. Colombia.

CASTAÑO, Carlos y **SOTO,** Álvaro. 1986. "Supervivencia indígena en el Orinoco Medio: Quimera del Unama y la Quiripa. En Espacio Común, Revista de los Parques Nacionales de Colombia. Vol. I, No. 10, pp. 11-13. Bogotá.

GUMILLA, José S. J. 1994. El Orinoco Ilustrado. Historia Natural, Civil y Geográfica de este Gran Río. 1 Colección Cronistas de Indias. Imagen Editores. Bogotá.

HUPECOL. 2004. Plan de Manejo Ambiental para El Pozo Bengala 4. Bogotá.

HUPECOL. 2004. Estudio de Impacto Ambiental Área de Desarrollo Caracara. Bogotá.

GIRALDO DE PUECH, María de La Luz. 1976. Excavaciones Arqueológicas en la Región de Cravo Norte, Arauca. Tesis de Grado. Universidad de los Andes. 2 Vols. Bogotá.

ORTIZ, Sergio E. 1972 -1988. Lenguas y Dialectos Indígenas de Colombia. En: historia Extensa de Colombia, Volumen I, Tomo 3 (Prehistoria). Academia Colombiana de Historia. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo y **DUSSÁN,** Alicia. 1975. "Un sistema de Agricultura prehistórica de los Llanos Orientales". Revista Colombiana de Antropología. Vol. XVII, pp. 198-200. Bogotá.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

MORA, Santiago. 1989. Llanos Orientales. En Colombia Prehispánica. Regiones Arqueológicas. Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura, pp. 189-200. Bogotá.

MORA, Santiago y **CAVELIER,** Inés. 1984. Resultados preliminares de una Prospección en el Piedemonte Llanero, Departamento del Meta. Ponencia presentada al Tercer Congreso de Antropología Colombiana. Universidad Nacional de Colombia. Octubre 2-6. Inédito. Bogotá.

ROJAS DE PERDOMO, Lucia. 1979. Manual de Arqueología Colombiana. Carlos Valencia Editores. Bogotá.

RIVERO, Juan. 1956. Historia e las Misiones de los Llanos del Casanare y los ríos Orinoco y Meta. Biblioteca de la Presidencia de Colombia. Bogotá.

ZUCCHI, Alberta y **GASSÓN**, Rafael. 2002. "Elementos para una interpretación alternativa de los circuitos de intercambio indígenaen los Llanos de Venezuela y Colombia durante los siglos XVI-XVIII". En: Arqueología del Area Intermedia. No. 4, pp. 65-87. Instituto Colombiano de Antopología e Historia – Sociedad Colombiana de Arqueología. Bogotá.

ANEXO 1

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

FICHA PSC-3 DEL PLAN DE MANEJO AMBIENTAL

FICHA PSC-3

SEGUIMIENTO AL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

OBJETIVOS

- Establecer un procedimiento básico para aquellos casos en que se realicen hallazgos arqueológicos durante las fases constructivas del proyecto.

EVALUACIÓN AMBIENTAL

IMPACTOS A MANEJAR	IMPORTANCIA	SUBCOMPONENTE AFECTADO
Cambio en la disposición de materiales culturales	Baja	Procesos culturales

MANEJO AMBIENTAL

ETAPA DE APLICACIÓN		TIPO DE MEDIDA		LUGAR DE APLICACIÓN
INSTALACIÓN		PREVENCIÓN		El área de influencia directa del proyecto, es decir el área que será ocupada por la vía de acceso y la locación.
CONSTRUCCIÓN	X	PROTECCIÓN		
PERFORACIÓN		MITIGACIÓN		
OPERACIÓN		CONTROL		
DESMANTELAMIENTO Y RESTAURACIÓN		RECUPERACIÓN	X	
		COMPENSACIÓN		
		SEGUIMIENTO		

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

RESPONSABILIDAD

RESPONSABLE DE LA EJECUCIÓN	PERSONAL REQUERIDO	
- Hupecol - Contratista	**PERFIL**	**No.**
	PROFESIONALES Antropólogo con experiencia en arqueología, o profesional afín que acredite la misma experiencia	
	TÉCNICOS	
	MANO DE OBRA NO CALIFICADA	

SEGUIMIENTO Y MONITOREO

En el caso de que se identifiquen evidencias arqueológicas:

- Licencia de Prospección emitida por el ICANH
- Informe de Rescate Arqueológico
- Entrega de materiales al ICANH

ACCIONES A DESARROLLAR / TECNOLOGÍAS UTILIZADAS

Plan de Acción

El manejo arqueológico se puede iniciar en la fase de Constructiva y en el caso de que se encuentre algún tipo de evidencia cultural prehispánica, se seguirán las siguientes actividades:

- Evaluación del hallazgo por parte de un arqueólogo y si amerita un rescate arqueológico se hará la solicitud de la Licencia de Estudio Arqueológico al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, la cual debe presentar el arqueólogo contratado a dicho Instituto según la "*Guía para la Presentación de Proyectos de Investigación*" (ICANH 2002). En el proyecto arqueológico a realizar debe especificarse el tipo de trabajo o estudio recomendado (rescate y monitoreo) por el cual se solicita licencia.

- Las medidas de rescate y monitoreo se encuentran especificadas en el "*Manual de Procedimientos para la conservación del Patrimonio Arqueológico*", del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH 2001).

Fase de Monitoreo

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

La finalidad del rescate y monitoreo posterior es mitigar la pérdida de sitios o áreas de interés sobre o próximos al área del proyecto. Los pasos a seguir están consignados en el "*Manual de Procedimientos para la conservación del Patrimonio Arqueológico*" del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).

Para el logro de los objetivos se debe:

- Evaluar cumplimiento de la ficha en cuanto a logro de metas y desarrollo de actividades, con base en el reporte recibido del contratista.
- Elaborar el cronograma.
- Ejecutar las acciones de esta ficha, de acuerdo al Plan de Acción y Presupuesto.
- Entregar el reporte de cumplimiento de la ficha al Gerente de Contrato.
- Entregar los registros e información que requiera el arqueólogo y seguir sus recomendaciones.

Se deben llevar Registros de:

- Licencia de Rescate y Monitoreo Arqueológico solicitada al Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), por parte del profesional en el área.
- Informes de manejo de hallazgos arqueológicos (si fue necesaria esta actividad).

COSTOS

El valor total estimado para la realización del Rescate y Monitoreo arqueológico depende de las características del hallazgo.

Libertad y Orden

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
LICENCIA DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

No. de Licencia **437** ICANH-130-2005

EL SUSCRITO DIRECTOR (E) DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
En cumplimiento de lo establecido en el Artículo 11 de la Ley 163 de 1959, el Artículo 9 del Decreto reglamentario 264 de 1963 y la Ley 397 del 7 de Agosto de 1997, y considerando que el interesado cumple con los requisitos exigidos por la Ley

A U T O R I Z A

A: **JORGE ALARCÓN GUEVARA** Cédula: **79.326.191**

Quien se desempeñará como Director del Proyecto de Arqueología titulado:

"PMA para el Área de Pozos Bengala 5 y 6 y Pozo Bengala 7"

Para realizar los estudios pertinentes dentro de las zonas abajo descritas durante el período comprendido entre los días:

Fecha Inicio: **11 de Marzo de 2005** Fecha Finalización: **30 de Abril de 2005**

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el prestar a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los estudios científicos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Lista de las personas autorizadas como parte del equipo de trabajo en la excavación:

Nombre:	**JORGE ALARCÓN GUEVARA**	Cédula:	**79.326.191**
Nombre:		Cédula:	
Nombre:		Cédula:	
Nombre:		Cédula:	

Zonas autorizadas para realizar excavaciones arqueológicas:

Depto:	**Meta**	Municipio:	**Puerto Gaitán**	Vereda/tramo:	**Alto Neblinas**
Depto:		Municipio:		Vereda/tramo:	
Depto:		Municipio:		Vereda/tramo:	

Dada en Bogotá, D. C., **8 de Marzo de 2005**

MARÍA VICTORIA URIBE
Directora

ICANH – Grupo Arqueología y Patrimonio / Dirección: Calle 12 No. 2- 41, Bogotá, D. C.
Teléfono: 5619896 / 5619600 / 5619700 / Fax: Ext. 144 y101 / Internet: http://www.icanh.gov.co

REQUISITOS MINIMOS DE CUMPLIMIENTO

La Dirección del Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH hace entrega de la presente Licencia para adelantar la investigación respectiva. El Arqueólogo autorizado se compromete a:

• Llevar a cabo el trabajo bajo los procedimientos científicos y técnicos apropiados.

• Explorar y excavar solamente las zonas descritas en la metodología propuesta en el tiempo estipulado.

• Adelantar y supervisar los trabajos de terreno y Laboratorio, asumiendo la responsabilidad del equipo conformado para el desarrollo del proyecto.

• Responder por los materiales arqueológicos, los cuales son Patrimonio de la Nación. Una vez haya finalizado la investigación, se deberán entregar los materiales obtenidos durante la investigación, al ICANH y/o a entidades públicas alternas que brinden facilidades para su consulta previoa autorización del ICANH (Los objetos metálicos que recuperen deberán depositarlos en el Museo Nacional).

• Registrar los materiales hallados de acuerdo a la ficha de registro del ICANH o similares.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

LA LICENCIA DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICO ES INTRANSFERIBLE

Si el arqueólogo portador de esta Licencia incumpliere con cualquiera de los requisitos anteriores, el ICANH podrá negarle la expedición de nuevas Licencias.

De igual manera y para efectos del cumplimiento con los requisitos exigidos, esta Licencia tiene una fecha de vencimiento que corresponde al cronograma propuesto en el proyecto. De necesitar prórroga, la solicitud debe acompañarse de una justificación.

Recuerde que en Colombia, intervenir bienes arqueológicos muebles o inmuebles sin el consentimiento de la autoridad competente (ICANH) puede acarrear sanciones, según lo estipulado en el Artículo 11 de la Ley 163 de 1959, el Artículo 15 de la Ley 397 de 1997 y el Decreto Reglamentario 833 de 2002.

Firma del Autorizado:

NOTA: Una copia firmada de este documento debe remitirse al ICANH antes del inicio de las intervenciones.